

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2021

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

Dirección General

Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo - UNNE
Dr. Arq. Miguel A. Barreto

Dirección Editorial Fau UNNE

Secretaria de Investigación,
Dra. Arq. Venettia Romagnoli

Comité Organizador

Dra. Arq. Herminia Alías
Arq. María Victoria Cazorla
Esp. Prof. Cecilia De Lucchi
Mg. Arq. Anna Lancelle
Mg. Arq. Patricia Mariño
Mg. Arq. María Laura Putel
Lic. Lucrecia Seluy

Asistentes - Colaboradores

DG Carlos Ariel Ayala Chabán
DG César agosto
MMO María Micaela Ferrigno

Revisión Editorial

Cecilia Valenzuela

Coordinación editorial y compilación

Dra. Arq. Venettia ROMAGNOLI

Diseño y Diagramación

Marcelo Benítez

Corrección de texto

Cecilia Valenzuela

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727 •
Resistencia • Chaco • Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035

Reservados todos
los derechos.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

FENÓMENOS URBANOS Y VISIÓN DE CIUDAD FUTURA. EL CASO DE LA CIUDAD DE BARRANQUERAS EN LA PROVINCIA DEL CHACO

Romano, Delia E.

deliaeromano@yahoo.com.ar

RESUMEN

El artículo reflexiona sobre la "ciudad futura", partiendo de que el sueño de la arquitectura urbana comprende un continuo cambio, desde la conceptualización de la ciudad con su contenido social y cultural, capaz de producir significados colectivos en su forma física y la manifestación del espacio público, siendo necesario el abordaje sistémico que brinde nuevos conocimientos en el proceso de transformación territorial. Caso de estudio: ciudad de Barranqueras en la provincia del Chaco, introduciendo y aplicando el análisis de los procesos de fragmentación y escisión.

PALABRAS CLAVE

Fenómenos urbanos; arquitectura; ciudad futura.

Auxiliar de primera en Morfología 2. Investigadora en formación.

Área de la Comunicación y la Forma. FAU-UNNE

OBJETIVOS

El objetivo del artículo es reflexionar sobre la visión de la ciudad futura, a través de los fenómenos urbanos, problemática abordada desde las conceptualizaciones teóricas, abordaje complejo, sistémico y holístico, aplicado al caso de la ciudad de Barranqueras y su proceso de transformación territorial.

INTRODUCCIÓN PLANTEO DEL PROBLEMA

El presente artículo es parte del trabajo de investigación "Procesos de transformación en ciudades de ribera del Paraná. El caso ciudad puerto Barranqueras, provincia del

Chaco, en el período 2010-2020", y comprende avances de la tesis del Doctorado en Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral (FADU-UNL), Santa Fe, Argentina. Se desarrolló en el marco del seminario Crítica y Epistemología del sueño de ciudad futura, a cargo del Prof. Dr. Arq. Carlos Tapia Martín (Universidad de Sevilla, España), en el cual se planteó la posibilidad de reflexionar sobre la ciudad futura, a través de la noción de "sueño" como anuncio de contemporaneidad. De alguna manera la arquitectura no ha dado suficiente consideración, ya que se lo relaciona más bien a

concepciones utopistas, o se apoya en un rasgo que no es puramente arquitectónico, sino de cumplimiento de deseos de todo aquel que intente cambiar su tiempo. Un sueño justificaría cualquier cosa que no nos atrevamos a pronunciar en voz alta como argumento lógico, pero una vez que la indiferenciación entre sueño y deseo se ha producido, y que se pueda hacer desear al colectivo, se sientan las bases para las transformaciones, partiendo de la aspiración de la arquitectura, especialmente en el ámbito urbano mediante diferentes fenómenos, de ser un continuo cambio y, por tanto, se manifiesta ante un difícil desafío, como el de conseguir los sueños inalcanzables.

Tomando como temática los fenómenos urbanos desde un enfoque sobre la ciudad futura, el presente trabajo busca reflexionar sobre diferentes formas de abordar un mismo hecho urbano en que se van a estudiar los procesos de transformación de la ciudad desde dos ejes de análisis. El primer eje comprende el Desarrollo Urbano con una mirada planificadora de la ciudad, sin descuidar su papel fundamental como factor de impulso y crecimiento de las urbes, y el segundo eje, los Espacios Públicos como lugar integrador social, de esparcimiento y de participación de la sociedad, espacios de propiedad pública, de dominio y de uso públicos, para aproximarnos a una concepción de ciudad futura, aplicado al caso ciudad portuaria de Barranqueras, en la provincia del Chaco.

DESARROLLO O RESULTADOS

Por alguna condición, los procesos de cambios de las ciudades no escapan al fenómeno universal de la globalización, donde el Desarrollo Urbano y los Espacios Públicos pueden ser abordados como factores relacionados con la historia y obedecen además a procesos de acumulación capitalista y la participación del Estado. Esta relación puede apoyarse en el enfoque del análisis espacial como materialización de la existencia humana de Henry Lefebvre, y el fenómeno de globalización de los años 70 hasta la actualidad. Lefebvre (1974) expresa que el espacio es una dimensión

crucial de las relaciones sociales bajo el capitalismo históricamente producido, reconfigurado y transformado.

Iniciemos definiendo ¿qué es la ciudad? Para la Real Academia Española (RAE): del lat. *civītas, -ātis*.

1. f. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.
2. f. Lo urbano, en oposición a lo rural.
3. f. Título de algunas poblaciones que gozaban de mayores preeminencias que las villas.

Por otra parte ciudad "**puerto**" (Del lat. *portus*) es una ciudad o lugar en la costa o en las orillas de un río que por sus características, naturales o artificiales, sirve para que las embarcaciones realicen operaciones de carga y descarga, embarque y desembarco.

Se imputan a la ciudad tres dimensiones simultáneamente, **urbs** como hecho físico, desde su mobiliario y su arquitectura a su paisaje, sus infraestructuras y su extensión en el territorio; **civitas** como producción social y cultural, con énfasis especial en las conductas de sus ciudadanos/as y las relaciones entre individuos y colectivos y **polis** (del griego) como ámbito y condición de las relaciones de poder y el ejercicio de los derechos ciudadanos y las libertades públicas. Cada una de estas dimensiones deriva en disciplinas o atributos, como el Urbanismo, que ordena las actuaciones sobre la estructura física de

la ciudad; el Civismo, relativo a las conductas de los ciudadanos; la Política, que organiza las instituciones y el gobierno de la ciudad. La ciudad es suma de partes al igual que la sociedad (Arroyo, 2015).

Brenner (2013) expresa que la ciudad sería el objeto y lo urbano, la condición que realmente habría que estudiar. Pone en discusión la cuestión urbana actual, basándose en la relación entre neoliberalismo y estatalidad; el proceso de acumulación y espacialidades; la articulación entre lo global y lo local en el marco del capitalismo actual y la distinción de la idea de ciudad como objeto, y de lo urbano como condición. En cambio, Janches (2010) sostiene que la ciudad, desde un punto de vista social, es un objeto cultural, ya que produce significados colectivos específicos a través de su forma física y es el espacio público, que tiene el potencial de resolver los conflictos ambientales y de infraestructura, así como las necesidades sociales y culturales.

El fenómeno de la globalización e interdependencia de actores sociales a través de redes determina circuitos en los cuales se entrelazan las relaciones sociales en un espacio abstracto resultado de la modernidad capitalista. Las configuraciones de escala universal del capitalismo y las economías terciarias, los problemas ambientales, la introducción de las tecnologías informáticas y de comunicación en el desarrollo de lo cotidiano, donde las prácticas habituales de

los sujetos tienden a homogeneizarse más allá de lugares y circunstancias. Por otra parte, la presencia del tiempo y el aplanamiento del espacio (Harvey, 1998) que sobreviene de estos procesos y que sitúan a los sujetos en un mundo sin escalas.

Las ciudades del AMGR en la provincia del Chaco se encuentran asentadas en un área anegadiza sobre el valle de inundación del río Negro. La ciudad de Barranqueras, parale-

lamente a la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco, se ha desarrollado y su trama urbana se impuso a la natural de manera progresiva, sufriendo en la actualidad consecuencias de ese avance. Particularmente el caso de la ciudad puerto Barranqueras, junto a Puerto Vilelas atravesaron el fenómeno de la industrialización de la década de los años 60. En la actualidad no existen esas primeras industrias que forjaron la identidad y que posibilita-

ron el asentamiento de actividades complementarias en la ciudad.

La ciudad de Barranqueras nació sin vocación de ciudad de fundación, y con una clara condición portuaria. Este frente portuario fue el origen y motor para la fundación de las ciudades que hoy conforman el área metropolitana de Resistencia y el punto inicial del proceso de colonización e industrialización del Chaco. Sin embargo, a pesar de su importancia en

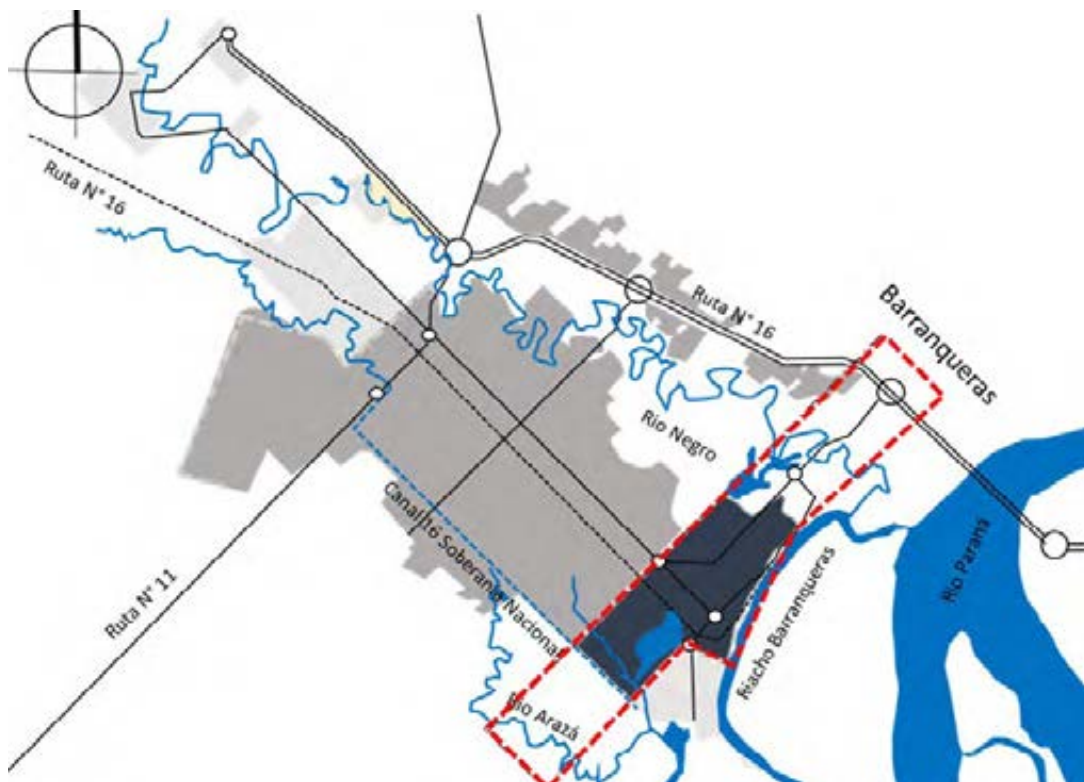


Figura 1. Barranqueras en su contexto metropolitano. Edición propia, 2020

las variables económicas o de integración territorial, hoy su patrimonio cultural urbanístico permanece casi "ajeno" a las ciudades que dio vida y de las que forma parte.

El puerto Barranqueras se encuentra ubicado sobre la ribera derecha del río Paraná, en el kilómetro N.º 1198 de la ruta general de navegación, en el centro geográfico del Mercosur, como así también dentro de las áreas de influencia del eje de Capricornio y de la hidrovía Paraguay-Paraná. La apertura al desarrollo urbano de Barranqueras surge como punto de vinculación con Corrientes a través del río Paraná. En este proceso la ocupación de los espacios y de relaciones sociales se produjo la fundación de la colonia, en principio constituyendo la única vinculación con el resto del país, permitiendo el asentamiento de los primeros obrajes.

El embarcadero que desde los comienzos sirvió para el transporte de mercadería en 1885 ya contaba con un servicio regular (aunque sin horario establecido) a Corrientes. Pronto el tránsito comenzó a intensificarse, y surgieron diversos problemas, como la falta de caminos acordes hasta Resistencia, la carencia de un muelle y el reclamo de antiguos propietarios sobre terrenos linderos. Más adelante se inició el servicio del "tranvía rural". Importante fue la llegada del Ferrocarril Santa Fe, que la vincularía hacia el sur.

Además del ya mencionado movimiento portuario y de obrajes made-

ros que dieron origen al poblado, el comercio y la industria irían tomando un lugar en el desarrollo de la región.

En 1887 se instaló un aserradero en la zona, luego se comenzó a fabricar aceite de tártago, maní y algodón. Esto determinó la consolidación de un área poblada, actual casco histórico con un singular trazado y edificaciones que conforman un conjunto de valor patrimonial que reside en el paisaje urbano que generan como tal. La "espontaneidad" de su desarrollo se basa en su adecuación a fines prácticos del sistema productivo (en contacto con el puerto y el ferrocarril), sin ninguna preocupación de orden especulativo referente al diseño o la trama urbana.

Considerando la ciudad como objeto cultural, es posible pensar que es capaz de producir significados colectivos específicos a través de su forma física, que llevan a conflictos por el uso y apropiación del espacio, hechos que se ven reflejados en la transformación de Barranqueras. Coincidiendo con lo expresado por Janches (2010), el espacio público tiene el potencial de resolver los conflictos socio-espaciales y de infraestructura, así como las necesidades sociales y culturales de asentamientos informales como sistemas urbanos sociales y espaciales que organizan la vida cotidiana de los habitantes.

Con el fenómeno de la globalización, las transformaciones del espacio se consolidan, procesos que van en au-

mento y la reterritorialización. Este patrón de desarrollo centrado en el Estado que se manifestó en Barranqueras aproximadamente desde la década de 1950 hasta principios de la de 1970 alcanzó el mayor predominio durante el período de posguerra, bajo la configuración fordista-keynesiana del capitalismo global, coincidiendo con lo expresado por Arroyo (2015) cuando enuncia a la ciudad posmoderna como totalidad implícita, la ciudad como suma de partes dotadas cada una de características propias o ciudad fragmentada, la ciudad de composición, reconocibles a través de imágenes confusas de un espacio urbano organizado a través de las experiencias perceptivas y de conocimiento que reivindican lo local, como referencias, tal como sucede con el puerto de Barranqueras, sus edificios e infraestructuras, su casco histórico y edificaciones comerciales que convalidan el proyecto urbano-arquitectónico.

En Argentina, en los años 70, los sucesivos gobiernos nacionales, provinciales y municipales impulsaron políticas espacialmente selectivas para crear nuevas matrices vinculadas con la inversión de capitales transnacionales y el crecimiento urbano en vastas zonas de sus territorios, que originan transformaciones urbanas, que desencadenaron conflictos de espacios y generaron movilizaciones espaciales y desigualdad social.

El temple cultural de la posmodernidad da lugar protagónico a la

persona sobre la del ciudadano, el sujeto individual que se erige como víctima del Estado alentado por el auge de las políticas neoliberales de las últimas décadas del siglo XX. Es la ciudad donde el espacio público es el escenario material de la fragmentación urbana, espacio que según Lefebvre es una dimensión crucial de las relaciones sociales bajo el capitalismo, históricamente producido, reconfigurado y transformado. Janches ve el espacio social como conjunto de relaciones sociales, coincidiendo con Lefebvre, quien expresa desde lo cultural el espacio público, plasmado físicamente en elementos urbanos, como parques o calles, es un factor central en la vida simbólica de una ciudad. Como contexto donde confluyen experiencias y rutinas de los habitantes, es el espacio que representa por excelencia de la vida comunitaria.

Desde los 90 a la actualidad, se consolida una nueva dinámica con modelos capitalistas, que se reflejaron en los procesos sociales, el aumento de desocupación y el empobrecimiento. En este contexto, son las ciudades el espacio donde los efectos de desintegración se visibilizan, y aunque estos fenómenos no son nuevos, se resignifican en el escenario actual. Estos procesos urbanos son debatidos por historiadores, críticos literarios y otros expertos en áreas humanísticas, y como parte de proyectos políticos que enfatizan en las relaciones entre determinadas espacialidades y formas de poder sobre el proceso de configuración territorial. Las morfolo-

gías nuevas de lo urbano, las poblaciones densamente concentradas y los entornos construidos de las ciudades hacen estallar la antigua división entre lo urbano y lo rural (Brenner, 2013). En las últimas décadas los procesos sobre la problemáticas de configuración territorial utilizan términos como fragmentación y escisión, para referirse a las manifestaciones físico-sociales de estos últimos.

El término "fragmentación" es utilizado para evidenciar manifestaciones físico-sociales que han originado la permanencia de discusiones. Surgen diferentes acepciones que se dirigen al reconocimiento de nuevas formas de separación o la exacerbación de formas divisorias preexistentes. El concepto de fragmentación urbana interpela un tipo de organización espacial que en la actualidad es común a todos los usos de suelo, incluyendo residenciales, comerciales, recreativos y demás (Kosak, 2018). En cambio, Brenner (2013) propone en sus estudios de investigación que la fragmentación puede ser "Dirigida a delinear la singularidad urbana mediante un contraste explícito o implícito frente a las condiciones socio espaciales situadas en el terreno de lo no urbano".

En la década de los años 90 el neoliberalismo condujo a la ciudad de Barranqueras al fenómeno escalar y el principio organizador de la espacialidad, diferenciándose la escala barrial muy diferente a la escala urbana que origina el casco histórico que dio origen a la ciudad.

Los cambios de los modelos económicos, el mal manejo de la gestión portuaria, la desactivación del ferrocarril y el cruce en balsa a Corrientes fueron marginando su rol productivo con el cierre de fábricas que sumado a su vulnerabilidad hídrica lo llevaron a transformarse en un reducto de pobreza (Benatto, 2006). Luego de algunas décadas de abandono del sector portuario y su entorno, y destrucción parcial, a raíz de la obra del Tramo III del muro de defensa (6 m de alto y 25 de ancho) cuya traza pasa por parte de este casco histórico, deja al descubierto la ausencia de políticas que tomen la ciudad por objeto y su vinculación con el río como elemento fundamental de la planificación urbana.

Otros autores como Julio Arroyo (1998) expresan que la ciudad se encuentra "escindida", donde las formas físicas, los usos sociales y los significados culturales de la ciudad en su conjunto y de sus partes presentan una pérdida o fuerte alteración de los vínculos estructurales. Así la ciudad es percibida como un ámbito de conflictos, un cruce de problemas indiscernibles que, originados tanto en la ciudad social como en la física, contribuyen a la generación de un estado no satisfactorio.

Retomando conceptos vertidos por Julio Arroyo (2015) sobre los procesos de desajuste y las distorsiones en las ciudades, esta situación de escisión se vislumbra en un futuro próximo en la ciudad puerto de

Barranqueras, dado que en la actualidad la actividad que desarrolla el puerto y su separación física del resto de la ciudad se manifiesta como un fragmento escindido o próximo a serlo, ya que la pérdida de vinculación física y económica con la ciudad es significativa, claramente identificada en el resultado que dejó la traza del sistema de defensas construido por medio de *polders* que desvincularon negando la posibilidad de relación de la ciudad con las vivencias que se relacionan a las actividades e instalaciones portuarias y el río, al igual que sectores próximos a este que componen la ribera, como

por ejemplo la arenera, la ex junta de granos, la toma de agua, con intersticios. La mencionada traza del sistema de defensa hídrico protagonizó situaciones de conflictos tanto institucionales de orden nacional, provincial como municipal, como también de organizaciones sociales en defensa de la preservación de edificios de carácter histórico-patrimonial, ya que aquella atraviesa el sector denominado Casco Histórico de la ciudad produciendo expropiación y demolición de edificios significativos, pero también agravaría la situación de estanco y abandono social y comercial del sector, ya que cerraron comercios que daban vida

al sector, como ferreterías, productos de pesca, comedores, alojamientos, entre otros, sumado a la falta de mantenimiento del sector por la falta de actividades vinculadas con tareas portuarias que mermaron o dejaron de realizarse, como el traslado en balsa hacia la ciudad de Corrientes en la década del 70 o el cierre de sectores del puerto después de los 90, con la denominada Ley de Reforma del Estado, que impulsó el cierre del predio y control de las actividades portuarias. También afectó el traslado hacia el centro de la ciudad de instituciones como escuelas, centro de salud o el correo, que funcionaban en el sector

Desarrollo urbano, Espacio público y paisaje

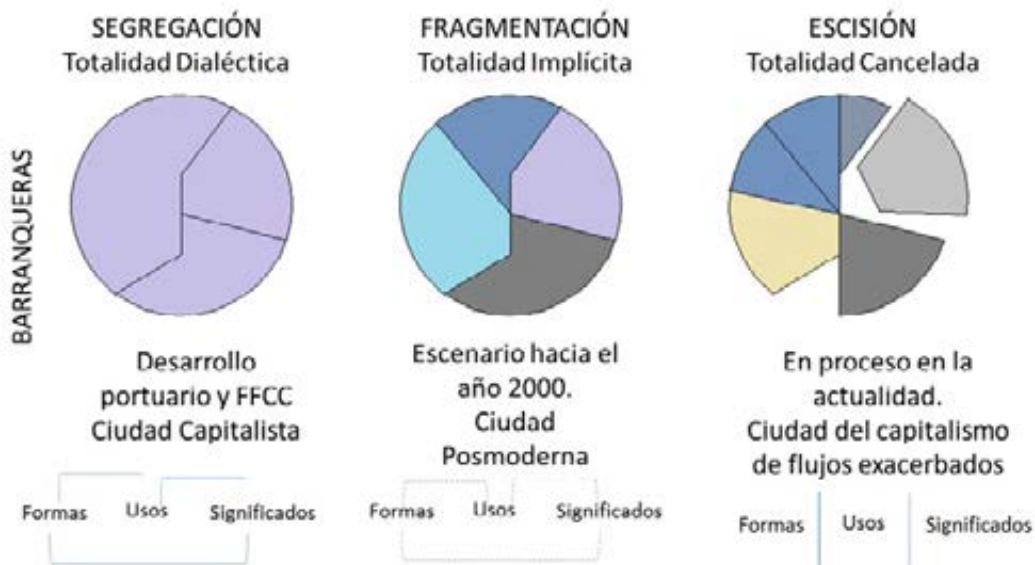


Figura 2. Diagramas de procesos de desajustes y las distorsiones aplicados a Barranqueras. Fuente: Julio Arroyo. Elaboración propia, 2020

y que fueron algunas trasladadas a nuevos edificios propios, como los colegios y el centro de salud, y otras, como el correo, a la fecha no cuenta con sede propia.

Barranqueras, al igual que otras ciudades de ribera en el país, ha caído en la necesidad de redefinir sus roles territoriales y urbanos al modificarse significativamente los procesos de concentración y circulación del capital debido a causas internacionales, nacionales y locales en la última década, como así también en problemáticas urbanas que suponen transformaciones.

Por otra parte, los frentes de ribera, como ocurre en las ciudades puerto, se han convertido actualmente en uno de los rasgos paisajísticos más valorados en el desarrollo urbano. Para la geografía urbana este tema que se pretende estudiar constituye una herramienta conceptual y metodológica para conocer y transformar el territorio. El territorio, en este sentido, aparece como una unidad espacial socialmente moldeada y vinculada con las relaciones y escalas de poder (Barrera Lobatón, 2015). El aumento de la población y el crecimiento de la ciudad de Barranqueras se fueron extendiendo desde las avenidas principales hacia la periferia y sobre los espacios naturales y asentamientos irregulares. La falta de desarrollo planificado en estas ciudades puertos, vinculada con intereses de jurisdicciones e inmobiliarios, representa la incidencia de renovados procesos

de conflicto social vinculados con la apropiación del espacio.

El ordenamiento del ejido y desarrollo de la ciudad puerto posibilita la obtención de rentas locales, lo que viene despertando tensiones entre actores gubernamentales, privados y sociales en torno a lo que debería ser el ambiente y el espacio público en estas zonas costeras. La fragmentación urbana, por otro lado, puede comprenderse como un modo de organización espacial determinado por lo cercado y los obstáculos físicos (Kosak, 2018). De modo que su principal dimensión de análisis es la espacial —en sus tres dimensiones— y el abordaje para su análisis es eminentemente cualitativo. Se examinan las barreras físicas, los obstáculos y los límites que fragmentan. Estos límites físicos pueden dividir diferentes grupos sociales, y en ese caso la fragmentación urbana actúa como “una segregación acentuada que se inscribe en el espacio a través de barreras” (Thuillier, 2005, en Arroyo, 2015).

Reflexionando a la localidad de Barranqueras como ciudad futura, sobre la base del planteo de la noción de “sueño” como anuncio de contemporaneidad, como visión expectante, es posible concebir una forma alternativa de producción de la ciudad donde el “proyecto urbano” sea el que deberá superar la concepción holística de integración en el espacio y en el tiempo, conservar grados de libertad entre sus partes sin perder elementos de continuidad y de legibilidad. Donde

la trama urbana y el uso del suelo, la planificación y los proyectos urbanos en las ciudades puertos encuentran su funcionalidad con la compañía de la financiarización e inversiones en negocios inmobiliarios, condicionados por la plusvalía, que obedecen a la rentabilidad del capital y la identificación de espacios vacíos, sitios en estado de abandono, fragmentados, áreas de ribera y bordes naturales.

En la última década se ha desarrollado un importante avance de la población sobre los espacios naturales de la localidad, principalmente debido a los asentamientos irregulares. Javier Fedele (2001) afirma que es fundamental la detección de los impactos y necesario reflexionar acerca de las causas, para frenar, moderar e invertir nuevos impactos en espacios, que todavía hayan sido afectados, y poder recomponer la identidad que permita definir criterios de diseño urbano y el uso de los espacios públicos. De alguna manera, y con el objetivo de intentar encontrar una respuesta para las áreas problemáticas, los gobiernos locales más innovadores deberían intentar ejercer sus propias funciones de planificación territorial y el desarrollo urbano según un régimen dualista, desde la “justificación”, acompañado por “decisiones exógenas,” no dependientes de la entidad política local. Esto exige la planificación, mecanismos de regulación variable que sustituyan el habitual determinismo de las reglas sobre lo que se puede hacer. Desde el proyecto urbano la toma pública de posición

es ahora mucho más selectiva e interactiva, y da lugar a un margen de elección de la posición geográfica o de la configuración espacial del área. Proyectos que tomen conciencia sobre la importancia de la naturaleza, cualidades ambientales y arquitectónicas en los espacios vacíos y ribereños. También en espacios donde funcionaron las mismas industrias y que se pueden reconstruir; nuevos espacios con posibilidades de generar una reactivación económica, local y regional de las personas locales.

Conclusiones y/o reflexiones finales
A modo de conclusión, se puede expresar que la problemática abordada desde diferentes miradas y concepciones permite inferir una perspectiva de ciudad futura en la localidad de Barranqueras, con una tendencia, con plena vigencia, a explicar la ciudad como una estructura que supone una continuidad lógica y empírica del fenómeno urbano, que en la actualidad no se verifica analizando los procesos de mutación de los espacios públicos urbanos que sufren transformaciones materiales y simbólicas que ponen en duda el conocimiento disciplinar urbano-arquitectónico y con ello los modos de operar en la planificación y proyección del espacio público. Podemos sostener que Barranqueras se encuentra en una totalidad implícita, fragmentada, en proceso de convertirse en totalidad clausurada, o escisión en el sector de ribera, especialmente el área portuaria y sus espacios públicos próximos, y que necesita la concepción de instrumentos

urbanísticos que permitan llegar a un ordenamiento territorial enlazando la parte pública y la privada. A través de estos instrumentos se delimitarán las propuestas para el futuro desarrollo urbano equilibrado y sustentable de la ciudad.

La perspectiva **deleuziana** permite pensar de nuevo el lugar, pero desplazado de su centralidad simbólica totalizadora, de su determinación de territorio. Del mismo modo, permite pensar al territorio no desde su centro constitutivo, sino desde los bordes, desde las fronteras siempre inestables, sujetas al traspaso furtivo, la clausura, el corrimiento. El espacio público es así un territorio magmático que se re-dibuja a lo largo del día, de los momentos, de las situaciones, de los sujetos, y da lugar a la experiencia de lo público como adjetivo de la eventualidad de la vida en la ciudad antes que del espacio-público como sustantivo, es decir, sustancia de la ciudad.

Considerando que toda sociedad, en la evolución simbólica de la vida social, reacciona de manera particular a un espacio, desde esta visión del espacio urbano, es posible concebir una forma alternativa de producción de la ciudad. El mecanismo proyectual estará encaminado a concebir puntos de intensidad, capaces de generar una identificación simbólica e integración social, espacios intermedios que se identifiquen como el lugar "común" en la comunidad. La clave de su significado y éxito será el uso y la apro-

piación que la propia comunidad haga de ellos. Si bien la esperanza por una ciudad futura resulta particularmente fantasmagórica, y es difícil separar el mundo soñado de las múltiples distopías que nos propone el presente, es posible distinguir en estas ciudades imaginarias —y por ello, posibles— a través de los fenómenos urbanos del pasado, a la crítica del presente a través de un futuro posible y, finalmente, a una percepción del presente a través de cómo el pasado imagina su propio devenir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arroyo, J.** (2015). Paisaje y espacio público. Una lectura desde América Latina. *Revista Geograficidad. Grupo de Pesquisa Geografia Humanista Cultural*. Vol. 5, N.º 1, 2015.
<http://www.uff.br/posarq/geograficidad/revista/index.php/geograficidad/article/view/203>
- Barrera Lobatón, S. & Hernández, J.** (2014). *Perspectivas sobre el paisaje*. Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá). Facultad de Ciencias Humanas: Jardín Botánico José Celestino Mutis.
- Bennato, A. y otros** (2006). Plan de Renovación Urbana en el barrio del Puerto de la ciudad de Barranqueras, Argentina. *Comunicaciones científicas y tecnológicas*, UNNE.
- Brenner, N.** (2013). Tesis sobre la urbanización planetaria. *Revista Nueva Sociedad* No 243. <https://nuso.org/articulo/tesis-sobre-la-urbanizacion-planetaria/>



Fedele, J. (2001). *El río en la ciudad del Plan. Urbanismo sobre las riberas de la pampa Argentina, primera mitad del siglo XX*. Ediciones UNL.

Fundación Casco Histórico de Barranqueras. Recuperado de <http://cascohistoricobarranqueras.blogspot.com/>

Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores.

Janches, F. (2010). *La importancia del espacio público en la ciudad fragmentada. Diseño de estrategias para nuevas oportunidades urbanas*. (Tesis para obtener el grado de doctor en la Universidad Tecnológica de Delft). Publicado por Foro Internacional de Urbanismo (IFoU) 2628 BL Delft, Países Bajos.

Janches, F. (2018). Revisitando el debate sobre la Fragmentación Urbana. Una década y media después de "Splintering Urbanism". *Revista Iberoamericana de Urbanismo* N.º 14.

Kosak, D. (2012). Fragmentación urbana en la 'ciudad post-industrial'. *Café de las Ciudades, Revista Digital*, vol. 117. http://www.cafedelasciudades.com.ar/urbanidad_118.htm

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Primera edición. Capitán Swing Libros, SL.